

GENTE JOVEN

Semanario Literario

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. . . . Una pta.
 Resto de España, semestre . . . 2'50 ¢
 Extranjero, un año . . . 10'00 ¢
 Número suelto 10 céntimos

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Libertad, 10, Imprenta
 donde se dirigirá toda la correspondencia

Anuncios á precios convencionales

PAGOS ADELANTADOS

No se devuelven los originales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Director propietario:

D. JOSE MAÑES CASAUX

Centro--Pensión MAÑES

Calles del Silencio, 1 y Tostado, 1

SALAMANCA

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa-Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas, **Si encio, 1 y Tostado, 1**, comunicadas á este objeto, formando así un sólo edificio de grandes dimensiones.

El profesorado consta: de Ldo. en Sagrada Teología (Capellán), Dres. y Ldos. en Letras, Ciencias Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la escuela que á cargo del acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en

ella la 1.^a enseñanza y la preparación para ingresos en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Septiembre.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Colegio el más antiguo de su índole en esta capital, ha conseguido con su trabajo constante el mejor resultado, como lo demuestran las siguientes notas obtenidas desde su fundación: Matrículas de honor, 40.—Sobresalientes, 122.—Notables, 396.—Aprobados, 443.—Total de exámenes en cuatro años, 1.014.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—**Pídanse detalles y Reglamentos al Director.**

VINO SUPERIOR de mesa, de COSECHERO, puro á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro devolviendo el casco.

Unico punto de venta, Afueras de S. Bernardo núm. 10; juego de pelota



ACADEMIA-PALENCIA

LIBREROS, 33; SALAMANCA

Alumnos de Facultad,
 Instituto é ingreso de 2.^a enseñanza

Director: D. Julián Palencia y Humanes

Bibliotecario, por oposición, de la Universidad

Se admiten internos, medio-internos, vigilados y externos.—*Pídanse Reglamentos.*

SOMBRERERÍA

DE

ARTURO POZUETA

Surtido completo

en todas las formas y clases

37, PLAZA MAYOR, 78

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letras: **D. Pedro González García** (Dr. en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto). Director encargado de la sección de Ciencias: **D. Francisco González García** (Dr. no graduado en Ciencias). **Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.**

El triunfo tan rápido que el Liceo Escolar ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matrículas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota*, y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con invernadero*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El Liceo Escolar es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio-pensionistas y externos, y una *sección especial de Universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario don Pedro G. García.

LIBRERIA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33

Papelería, Objetos de Escritorio,
 Tarjetas Postales Ilustradas.

SE HAN RECIBIDO
 LAS ULTIMAS NOVEDADES EN

Sombrillas, Abanicos y Bastones

PRUDENCIO SANTOS BENITO

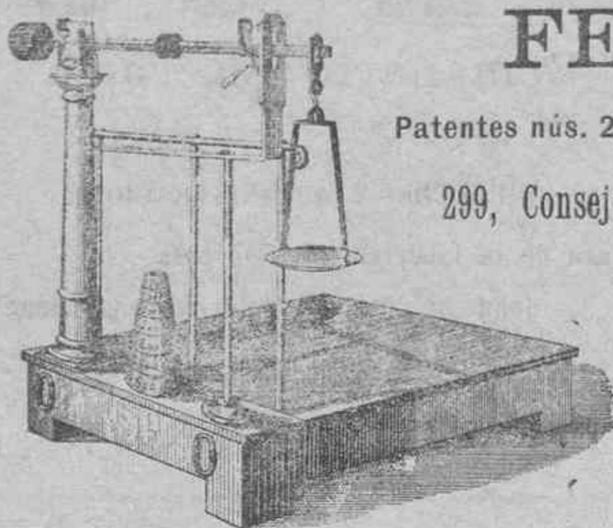
PLAZA MAYOR, 18.—SALAMANCA

VENANCIO GOMBAU
FOTOGRAFO

Prior, 18 Salamanca

Vino SUPERIOR DE MESA, de Cosechero, puro, á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro, devolviendo el casco.

Unico punto de venta, AFUERAS de SAN BERNARDO, 10; juego de pelota.



ARCAS Y BASCULAS

FELIU

Patentes n.ºs. 21254, 27930 y 32064

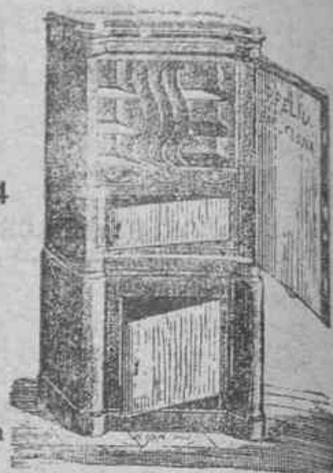
299, Consejo de Ciento, 299

Barcelona

Su Representante en Salamanca:

D. S. BURGOS

LIBREROS, 7



LIBRERIA Y PAPELERIA **CUESTA**

RUA.--SALAMANCA

ACADEMIA CENTRAL

de Corte y Confecciones Parisiën

para señoritas

con patente de invención y real privilegio

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido con claras y

Patente de invención



Real privilegio

sencillas explicaciones para cortar toda clase de prendas de señora y niños y ropa interior para caballero; cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. Toda clase de prendas con facilidad, lo mismo en corte parisiën como inglés. Clase especial para la carrera de profesora, dirigida por la inventora doña María Ibero, Plaza Mayor, 27, 2.º (entrada por las Escalerillas de San Martín).—SALAMANCA.

Para impresiones de lujo y económicas. Obras de texto, Revistas, Trabajos comerciales, Tarjetas, Besalamanos, Esquelas, Recordatorios, Memorandums, Membretes, Recetas, Prospectos, Carteles &, &, visitar la Casa

A. IGLESIAS, IMPRENTA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 10

Especialidad en trabajos artísticos y en colores.



SEMENARIO

LITERARIO

Gente Joven

Sin más explicaciones

Tanto como el hombre de bien sufre vituperando al vecino, tanto el hombre malo encuentra placer en ello.

Un enemigo os sonríe, conversa con vosotros, come en vuestro plato, y se coloca á vuestro lado sobre el mismo asiento; durante este tiempo piensa en la ofensa que os ha de hacer.

(MÁXIMAS RELIGIOSAS)

Diremos unas palabras, muy pocas palabras, las menos posibles, respecto á la conducta observada por el periódico de Salamanca *El Castellano* en algunos de sus últimos números, refiriéndose á los Juegos Florales organizados por nuestra Revista.

No queremos perder tiempo. Como no estamos movidos por malas pasiones y nos importa muy poco lo que á nuestro alrededor pase, pues contábamos con ello, ponemos todo el esfuerzo en sustraernos á las luchas ruines y estériles, en las que habíamos de gastar energías, que debemos procurar emplear tan sólo para llegar más adelante en la senda que nos hemos trazado y que seguiremos, pese á quien pese, pues nos sobran ánimos y corazón.

Si algún día un enemigo grande se colocara enfrente de nosotros, en el mismo terreno, tratando de detenernos en el camino, lucharíamos con él noblemente y cara á cara, que es la única manera como nosotros sabemos luchar. Y no tenemos la pretensión de creer que venceríamos, pero por lo menos lucharíamos con nobleza y con valentía, sin pensar en las consecuencias, pues estamos seguros de

“que no importa vencer ó ser vencido,
lo que importa es ser grande en la batalla..”

Pero cuando damos, como ahora, con un enemigo que nos combate de soslayo y nos deja el campo libre; que nos combate con armas forjadas con la descortesía y la mala voluntad, tratando de desahogar ódios suyos personales que no tienen que ver con nosotros, y sobre todo que se mueve en un terreno al que no podemos descender, y desde el cual sus tiros nos pueden hacer muy poco daño; cuando lo que ocurre es todo esto, nosotros no sentimos más que indiferencia y si es caso cierta excitación de nuestra voluntad, que nos hace poner más fé y más entusiasmo en continuar hasta el fin de la senda trazada.

Y lo que es indudable es que en terrenos distintos no se puede combatir.

Por otra parte, la verdad es que ya nos iba extrañando cómo, al ver que unos cuantos jóvenes nos habíamos puesto á trabajar con entusiasmo por cosas que creíamos nobles y buenas, no nos salía por ahí alguien de esa casta de gente que tanto abunda por estas tierras, que no están á bien con nadie, ni siquiera consigo mismos, que sin haber

sido capaces de hacer nada bueno en su vida, se la pasan rabiando interiormente, al ver que otros las hacen, y empleando todos los medios posibles para oponer obstáculos á las iniciativas nobles y á los proyectos generosos.

Así es que, como ya nos extrañaba que tal cosa no ocurriera, cuando al leer *El Castellano*, hemos tenido ocasión de experimentarla, ni nos ha chocado, ni menos lo hemos sentido.

Y basta ya, porque cuanto menos palabras y tiempo gastemos, mejor será.

Conocemos aquel precepto que manda seguir siempre adelante, sin pararnos á echar pan (ó á tirar pedradas) á los perros que, ladrando, nos salgan al camino.

Y esta es la última palabra que diremos en lo que á este asunto se refiere.

NUESTRA COLABORACIÓN

ALGO SOBRE LAS HORMIGAS

por ANTONIO GARCÍA MACEIRA

Por qué, habrá dicho algún lector, si alguno tuvo mi anterior artículo, son las hormigas pueblos pastores?

Porque las hormigas gustan en extremo del líquido azucarado que arrojan los pulgones. Es el alimento predilecto de la hormiga, y por eso recogen esos insectos con afán, los cuidan con esmero en estancias especiales del hormiguero, guardan sus huevos con cuidado sumo y los recubren de una especie de gluten.

Un hormiguero, ha dicho con razón el profesor Huber, es más ó menos rico según que hay en él mayor ó menor número de pulgones. Los pulgones, añade aquel distinguido naturalista, son las vacas y las cabras de las hormigas.

Los viajeros observaron siempre sin explicárselo una especie particular de *cactus*, sirviendo de gracioso penacho á los edificios de las más activas hormigas tropicales.

La observación aclaró el misterio: las raíces de esas plantas sirven de alimento á los pulgones, explotados por la hormiga y encerrados en sus establos.

La posesión de una familia de pulgones ó la necesidad de obreros, son las causas determinantes del combate entre las hormigas. En estas guerras crueles, el insecto se vale de todas sus armas: el dardo, las mandíbulas y el ácido fórmico que segrega, eminentemente corrosivo.

Por eso dijimos también en nuestro anterior artículo que las hormigas son pueblos guerreros.

Explicadas quedan, pues, ambas afirmaciones.

¡Ojalá se pudieran explicar tan fácilmente otros hechos dentro del hormiguero!

¿Cómo este pueblo microscópico, que trabaja con la tierra una substancia tan deleznable, puede dar á sus obras tan grande solidez? ¿Mezcla algo con la tierra para petrificarla? ¿Posee el insecto algún cemento particular para trabar las partículas terrosas, naturalmente sueltas é incoherentes?

He aquí un enigma del hormiguero.

El gran Huber, que, juntamente con Ebrard, dió á conocer el admirable trabajo de la hormiga, dice así, al contemplar la obra del insecto:

“¡Qué multitud de estancias, de salas y de corredores se procura este pequeño insecto por su sola industria, y qué grandísimos afanes y perseverancia suponen!”

La hormiga enseña al hombre afecto, ternura y compasión.

El naturalista Latreille arrancó las antenas á varias hormigas. Locas, después de esta mutilación, los insectos corrían de un lado á otro, buscando su perdida ruta.

¡Cuál no sería la admiración del célebre entomólogo, al ver á varias hormigas acercarse á las mutiladas, palpar suavemente sus heridas y dejar caer sobre ellas unas gotitas amarillentas, como bálsamo para calmar sus dolores!

Hay, en efecto, entre las hormigas y se ha demostrado en multitud de experiencias, una verdadera fraternidad, que el egoísmo jamás altera.

La larva de la hormiga necesita de un sinnúmero de precauciones y cuidados, porque es sumamente débil.

El pueblo entero de obreros es para ellas como una legión de hermanas de la caridad.

La vida entera del insecto es una serie de infortunios laboriosos, que reclaman la casi totalidad de la labor diaria.

En el ser humano la transformación no se ejerce más que sobre la inteligencia, á pesar de que la existencia más larga no basta para la educación de la razón. Es una cosa sumamente admirable la labor realizada por esa pequeñísima cantidad de materia que constituye el cuerpo de una hormiga.

Supongamos un hormiguero con 400.000 hormigas. Su peso equivale, próximamente al de un niño de nuestra raza. Pues pongamos el camino recorrido diariamente por cada hormiga uno á continuación de otro, y llegaremos á reconocer, admirados, que los habitantes de ese puñado de arena y pajas han hecho un recorrido equivalente al diámetro de la tierra.

Hay hormigas que practican su vivienda en los árboles, sauces y castaños, remedando la arquitectura de sus nidos una red de encaje perfectamente labrado.

El interior del árbol, completamente tallado, presenta pisos, más ó menos horizontales, cuyos suelos y techos, separados de cinco á seis líneas los unos de los otros, son tan tenues como el espesor de un naípe, y se hallan cortados por tabiques ó pequeñas columnas, formando una infinidad de celdas.

La mayor parte de los tabiques verticales,

que dividen los pisos en compartimentos, son paralelos y siguen el sentido de las capas leñosas, siempre concéntricas, lo cual da á la obra un carácter grande de regularidad.

Las galerías horizontales están ocultas en gran parte por sus paredes, que siguen las capas leñosas en su forma circular.

Estas galerías paralelas, separadas por tabiques muy ténues, están en comunicación por algunos agujeros ovales, practicados de distancia en distancia.

La hormiga es un ser tan maravilloso en sus costumbres que no es extraño haya dado motivo á las ideas más raras en los libros de los literatos, que buscan en todas partes pie y ocasión para gallardías de imaginación.

Así decía un célebre escritor francés, no hace muchos años: "Ces sociétés d'hyménoptères nous représentent ce que seraient les sociétés humaines sous la révolte d'Adam. Myrmes n'a point mangé la pomme sous aucun doute, car elle aurait été beaucoup trop grosse."

Y así, separándonos del cuadro de lo probado y cierto, é invadiendo el terreno de las inducciones y el de la locura imaginaria de los profanos, fuera mucho lo que aquí pudiéramos traer de raro, curioso y entretenido; pero no lo haremos, porque el epígrafe de estos articulos no nos permite decir más que "algo".

PROSA Y VERSO

CUADROS DE VERANO

por JUAN FERNÁNDEZ

El ruido ensordecedor de platos, cubiertos y voces ha ido apagándose lentamente, pasando por indivisibles escalas de disminución.

En el comedor, que parece refectorio de trasatlántico, sólo quedan, mirando á la ría por los grandes ventanales el gran Navarrete, sorbiendo los posos de su café y charlando con voz pastosa á sus pacientes amigos, la cantinela somnolienta de sus triunfos.

Y los cuatro rezagados han reído estrepitosamente, han retirado los brazos de la baranda y envueltos en las nubes grises del humo de los cigarros, salen por las calles arenosas del pequeño muelle.

Está la tarde nublosa; la ría quieta y mansa refleja en su espejo el cielo triste; los pinos de

la costa frontera sueltan gasas ténues como si fuera el aliento de las sierras.

Van llegando pausadamente los grupos de bañistas. Llegan las muchachas de tez marfileña, con ojos azulados y melancólicos, en larga hilera uniendo en la línea sus blusas vaporosas y alegres. Van, caminando ante ellas, volviendo á la ría las espaldas, los muchachos jóvenes de color terroso y mirada vaga.

Las barcas risueñas y elegantes se mecen con imperceptible vaivén en la laguna, acariciando la rocosa piedra del embarcadero, con la leve rozadura de sus tableros.

Van bajando las jóvenes levantando ambas manos, manos delgadas y transparentes, las faldas crujientes; pasan azarosas sobre la ta-

bla y brincan fáciles al fondo limpio de la lancha.

Bajan ellos con pisada incierta, bromeando, empujándose medrosamente unos á otros y quedan de pié risueños y triunfantes al límite de las bordas.

La barca boga. Se alzan los remos pesados y chirriantes, apisonados por los estrobos, se hunden suavemente cortando el agua que salpica y se espumea.

En la valla del pequeño muelle se alinean puntos oscuros; sobre ellos flota con pintoresco contraste el toldo de sombrillas claras. Airean los pañuelos blancos y cruzan el ambiente quieto voces femeninas que despiden y voces fuertes de razón que llevan á la lancha las cajadas de un chiste.

La isla, á medida que la barca boga, sobresale más del agua como acreciendo su cimiento; las laderas verdosas pintan con la distancia los helechos escasos; los pinos altos, escuetos, de copa poblada sombrean la blancura prolongada de pabellones y casitas.

Va bogando la barca. En su fondo descansan sentados los jóvenes tripulantes que hablan en revolución encantadora y ríen con escalas desiguales.

La tarde decae, el sol ya roza con su lumbre desfallecida la superficie del agua, rizada por el soplo de la brisa venturosa.

Arriban las barcazas pesqueras su mole mugrienta al malecón del pueblecillo, las escamas de la pesca brillan con irisaciones de plata; el hombre robusto de la costa canta varonilmente el sentimiento rimado del alma popular gallega.

Sentado en el muelle, el viejo lobo de mar fuma su pipa, balanceando las piernas gotosas, inútiles.

Parte la lancha elegante y limpia cargada de mercancía enferma que revive al Placer, gozando con delicia, momentáneamente, la alegría del vivir.

La bruma del atardecer levanta sobre la campiña sus alas de gasa; parpadean las lucecitas del pueblo y brota de la barca la canción del Amor, argentina y dulce...

Sobre la pared musgosa que lame la ría con las ondas de la marea, se recuesta en la valla la hilera oscura, aún más obscurecida por las sombras; flotan los pañuelos como bando de menudas gaviotas...

Y de la barca que atraca á la orilla, resuenan entrecortadas las notas últimas de la canción del Amor.



ROMANTICA

por PEPE ONIS

Se alisaba lindamente los cabellos con la mano,
Distraída por el goce de un recuerdo ya lejano,
Reclinándose, indolente, sobre el hierro del balcón.
El crepúsculo empezaba con sus pálidos clarores
Y en el alma adormecida de la niña, los amores
Se agitaban, animados por dulcísima ilusión.

Contemplaba el firmamento con extática fijeza,
Envolviendo con sus ojos, de negrísima belleza,
Los reflejos amarillos de la luz crepuscular.
El crepúsculo es la hora de la dulce poesía,
Hora triste, de recuerdos, de feliz melancolía,
El momento en que gozamos de un tranquilo meditar.

Es la hora en que las almas, con su vaga soñolencia,
Se adormecen, y acarician en su fondo la cadencia
De canciones olvidadas que las llenan de placer.
Es la hora en que se buscan unos labios amorosos,
El instante en que escuchamos unos ecos armoniosos
De sonrisas adoradas, es la hora de querer.

Una luz diáfana y ténue resvalaba en las colinas,
A lo lejos se agrupaban unas brumas blanquecinas,
Y en el cielo las estrellas empezaban á brillar.
El semblante de la joven, débilmente demacrado,
Y sus ojos, escondidos en un círculo morado,
Reflejaban claramente la tristeza y el pesar.

Contemplaba la silueta de los árboles borrosa,
De sus labios escapaba la sonrisa dolorosa
De lo trágico, y su mente comenzaba á delirar.
!Todo triste! Tras las sombras me parece que le veo,
Me sonríen las estrellas con su débil parpadeo,
Son sus ojos que me abrasan, sin dejarme de mirar.

Ahora escucho de tus labios un susurro imperceptible,
Es un beso que me envías á través de lo invisible,
Lo recojo con los míos y lo aspiro con placer.
Este beso me recuerda las pasadas alegrías,
Es lo mismo que los besos que cambiamos otros días,
Y que dentro de mi alma voy sintiendo renacer.

Yo también he de ir á verte. Cuando esté azulado el cielo,
Y la muerte haya empañado mis pupilas con su velo,
Mis cabellos por el aire, suavemente, han de brillar.
Cuando empiecen á sentirse los aromas de las flores,
Y el crepúsculo comience con sus pálidos colores,
Mi figura, dulcemente, por tu lado ha de flotar.

Me parece oír un eco, vagamente, entre la sombra,
Es el ruido de tus lábios, es tu voz la que me nombra,
Cuando el cielo esté azulado me podrás acariciar...
Una luz diáfana y ténue resvalaba en las colinas,
A lo lejos se agrupaban unas brumas blanquecinas,
Y en el cielo, las estrellas, empezaban á brillar...



LECTURAS CLÁSICAS



LITERATURA CATALAN

JUAN MARAGALL

LA CANCIÓN DE SAN RAMÓN

EN LÁBIOS DE UNA RUSA

“La Virgen María—un rosal plantaba,
La inmóvil doncella—cantaba encantada,
los ojos atónitos—de la propia hazaña,
en lábios eslavos—la miel catalana.

“Del santo rosal—nacía una rama,
Cantaba canciones—de mi madre anciana
que cuando era niño—ya me las cantaban
y ahora que soy hombre—las canta la Eslava.

“Nació San Ramón—nació en Villafranca,
si sabe qué dice—no sabe á qué alcanza
y canta indecisa—la canción extraña
quemada del fuego—que prende en las almas.

“Confesor de reyes—de reyes y papas,
La canta de cerca—parece lejana,
lejana la veo—siempre más lejana,
la veo perderse—por la estepa blanca
con su “San Ramón—nació en Villafranca,”

“La Virgen María—un rosal plantaba,”

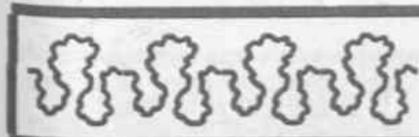
LA MUJER HERMOSA

La presencia de la Mujer hermosa
te hace humilde y leal contemplativo.
En la presencia de la Mujer hermosa
hay como un reposar definitivo.

La partida de la Mujer hermosa
te deja hermosamente iluminado.
En la partida de la Mujer hermosa
hay un rastro de luz que se ha apagado.

El recuerdo de la Mujer hermosa
te deja triste y fácil á soñar.
En el recuerdo de la Mujer hermosa
hay un intenso y suave meditar.

El olvido de la Mujer hermosa
es muerte, despertar, resurrección.
En el olvido de la Mujer hermosa
hay una perennal renovación.



LIBROS NUEVOS



CHAPUCERÍAS

Juan Pérez Zúñiga.

He llegado á la redacción y me han dicho: «Hay que hacer el juicio crítico de un libro nuevo.»

Bueno. Revuelvo los papeles de la mesa, y de entre las hojas de un papelucho saco un libracó breve. En la portada un cocinero de alto gorro blanco remueve no sé qué en una sartén, y yo digo. ¿De culinaria, eh? No—me dicen—es un libro de Pérez Zúñiga. Está bien. Vuelvo á esconder el libracó entre el rimazo de papeles inútiles, y escribo:

El Sr. Zúñiga nos ha dado una hornada de viruta fuerte, pamplinas que

nutren. Está hecho el libro con la maestría del hombre hecho que mira y ve el reaño de las cosas. Tiene chistes de una agudeza de ingenio agradable á las compañeras de servicio del cocinero de la portada. Es, en fin, un triunfo en toda la línea del primer sátiro hispano-americano, que alienta aún en estos días de enervante sol, después de su último parto laborioso.

Zúñiga puede estar tranquilo.

LOS PUEBLOS

por Azorín

Yo siento una viva simpatía por este pequeño escritor, por este pequeño filósofo

(como él se llama) pero que á mí me parece grande en su pensamiento, grande en su estilo, grande en su originalidad. Yo siento una viva simpatía por Azorín. Hace tiempo que deseaba dedicarle unas líneas cariñosas, cordiales y hoy que se presenta la ocasión propicia, me dedico á hacerlo encontrando en ello un grato placer.

Amigo Azorín: tú no eres un pequeño filósofo (y perdona la confianza de hablarte de tú, ¡pero hace tanto tiempo que somos amigos!) tú no eres un pequeño filósofo, tú entiendes como nadie la alta filosofía del placer melancólico de las cosas pequeñas, de las cosas eternas, en sus eternas pequeñeces.

Tú entiendes un recto sentido de la vida, tú no eres un pequeño filósofo; eres un gran poeta, delicado tierno sugestivo. Tú has sabido sentir la poesía de las cosas vulgares y eternas, la has sabido sentir con el alma de un gran poeta, y la has sabido contar con la serenidad de un pequeño filósofo, empapado en aquella sugestiva ataraxia, que amaron los antiguos griegos.

Nadie como tú ha sentido las delicadezas melancólicas del alma de las cosas antiguas, de los viejos muebles abandonados en el viejo caserón, de esas salas que aún tienen las antiguas casas de provincias, donde unos cuantos señores de los pasados siglos os miran con mirada estática desde las paredes donde están colgados, del castillo señorial abandonado, del convento casi en ruinas cuyas ventanas abiertas se oyen golpear tristemente en las noches de vendeval. Tú has sentido todo esto como nadie, amigo Azorín, como nadie has sabido escribirlo.

Tú has amado cordialmente y les has dedicado magistralmente estas líneas, á estos buenos burgueses, que hablan de las cosechas y de los ganados, que bromean infantilmente en las tertulias caseras que se prolongan hasta muy de noche (hasta las once lo más) esas tertulias soñolientas en las que se habla de los trascendentales sucesos que á diario ocurren en el pueblo, de que se ha muerto Julín, de que D. Pascasio ha hecho una buena compra, de que Conchita ha reñido con el novio, de que Enriqueta se va á casar muy pronto.

Tú has amado, amigo Azorín, y les

has dedicado cariñosas líneas á estas muchachas que viven en las ciudades viejas, estas señoritas que vemos una mañana tempranito atravesar las estrechas calles, con la mantilla puesta y el devocionario en la mano, que leen novelas románticas, que se saben versos de memoria, que se pasan las horas detrás de los cristales del balcón esperando ver pasar al novio, ó esperando á ver si al fin pasea ya la calle algún deseado pretendiente; que tocan al piano piezas románticas ó alguna piececilla ruidosa y alegre del género chico; esas muchachas soñadoras, románticas, de ojos hermosos y sugestivos, que parece que miran siempre hacia mundos desconocidos.

Y, sobre todo, amigo Azorín, sobre todo, eres el maestro de las delicadezas del sentimiento, de esas delicadezas que se escapan á la mayoría de las gentes, como el poderoso encanto de unos ojos de mujer que hemos visto un día sentada enfrente de nosotros en la mesa de una fonda, de una mujer que no volveremos á ver en nuestra vida, y que sin embargo aquella noche nos acostamos viendo aquellos ojos hermosos que, como cosa de encanto, nos alegran en el sueño; como cuando en los viajes en una estación lejana vemos al obscurecer unas señoritas que pasean en el andén, las señoritas del pueblo, que miran con envidia al tren que se marcha y desaparece á lo lejos, mientras ellas tornan al viejo pueblo, cuyas torres hemos visto allá abajo, envueltas entre nieblas. Y marcharán allá y vivirán su vida, sin que nosotros volvamos á saber

nada de ellas, sin que jamás en la vida volvamos á ver sus ojos, sin que haya habido entre nosotros más que una leve sonrisa, un gracioso adios con el pañuelo; todo esto que hace nacer en nosotros una viva simpatía, una simpatía que ha de morir apenas nacida. ¿Por qué, maestro Azorín, á qué terribles y desconocidas causas se debe esta paradoja de que sintamos tan viva simpatía por esas lindas personas de lindos ojos, que no hemos de volver á ver nunca, que no han de dejar huella en nuestra vida, sino son unas horas de melancolía, que también se olvidan y se pierden para siempre en las simas del pasado?

Tenia que hablar de *Los Pueblos*, pero hablar del autor es mejor ¿verdad?

Hablemos del autor, pues. Yo siento una profunda admiración por este gran Azorín, que se llama á sí mismo pequeño filósofo, que es una paradoja viviente, que teniendo un talento pasmoso y un corazón de artista, escribe á veces ubirguerías insípidas y á veces deslumbracon su arte hermoso y su hondo pensar; pero siempre deja traslucir un escepticismo amable y melancólico, que le hace aparentar tomarse en serio las cosas pequeñas por no tomarse directamente en serio las cosas grandes.

Es poco decir lo que hoy he dicho, cuando se trata de un hombre como Azorín.

Yo prometo solemnemente dedicar muy pronto un artículo largo, muy largo, cordial, entusiasta, á este gran filósofo, que se llama á sí mismo pequeño, por quien yo siento—menester es confesarlo—una viva simpatía...

POESÍA POPULAR

La condesita lloraba,
bien tiene por qué llorar:
se llevan al Conde Flores
á la guerra á pelear.
Le llevan por siete años
(que la ley no manda más).
—Si á los siete años no viene,
hija, te puedes casar.
—Eso sí que no haré, padre,
eso sí que no haré tal;
si á los siete años no viene
yo le he de ir á buscar.
—Siete años han pasado,
y el Conde no viene acá,
échame la bendición
que yo lo voy á buscar.

—La de Dios te caiga, hija,
que la mía delante va.
Se vistió de pelegrina
y ha empezado á caminar.
Veinte leguas lleva andadas
y á Cádiz ha ido á parar.
Ha visto un paje con mulas,
se ha sentado á descansar:
—¿De quién son esas mulas?
No me neguéis la verdad.
—Del Conde Flores, señora,
mañana se va á casar,
los pavos ya tienen muertos,
la carne la matarán,
el pan lo tienen cocido
y el vino están á buscar.

—Dónde habita ese señor?
No me neguéis la verdad.
—En aquel palacio alto,
en aquella casa real.—
Siete vueltas dió al palacio,
no encontró por donde entrar
y antes de dar las ocho
encontró la principal.
Ha pedido una limosna,
le han mandado perdonar.
—A dónde está el Conde Flores?
Decidle que baje acá.
—¿Qué quiere la pelegrina
que tan porfiada está?
—Que me déis una limosna
para poder caminar.—

—Echa mano á su bolsillo
y un ochavillo la da.
—¡Qué poco das, Conde Flores,
para lo que solias dar!
Cuando estabas en tu casa
siempre dabas algo más,
cuando no dabas un duro
dabas un pedazo e pan.
—De dónde es la pelegrina
que tantas señas me da?
—Alza los ojos Conde,
y mírame con piedad.—
Al oír estas palabras

desmayado cayó atrás;
ni con agua ni con vino
le pudieron sustentar
hasta que le dió la mano
su esposa, la principal.
—¡Corran, corran mis criados!
Ya no me quiero casar,
que los amores primeros
me han venido aquí á buscar.
La otra que al balcón estaba
de él se quiso tirar.
—Te tires ó no tires
ó te dejes de tirar

los amores primeros
no los puedo yo olvidar.
—Calla, calla marquesita,
que ahora te toca callar,
si tu eres hija de conde
yo de rey que vale más:
la toca que traigo en bajo
vale más que tu caudal
y el anillo de mi dedo
me ha costado una ciudad.
Calla, calla, marquesita,
que ahora te toca callar.



CRONICA SEMANAL

ESTAMOS PASANDO una época de terrible anarquía según el decir de los diarios y de la opinión sensata.

¡Cualquiera conoce á esta Salamanca que injustamente ha estado gozando durante tanto tiempo fama de pacífica, así como de pacífico su vecindario!

Inundaciones, motines, demanda á voz en grito de la cabeza de los concejales, pánico de éstos, rotura de cristales por los enfurecidos dependientes de comercio, comerciantes que amenazan con revólvers á los dependientes, un pueblo sin Ayuntamiento y un Ayuntamiento sin pueblo; un gobernador que tiene muy buenas palabras para todo el mundo, y que por lo mismo todo el mundo tiene muy malas palabras para él: un alcalde, el ilustre D. Antonio, de imperecedera memoria, que *ahueca* despidiéndose por medio de lacrimosa carta, otro alcalde, Sr. Matías, el que, entre la censura general, escala el sillón donde D. Antonio pasó delicias y amarguras que no son para contadas; otro alcalde, el Sr. García, que ni lo coge ni lo deja...

No más alcaldes. Pero después de todo y sin hacerse caso de las lamentaciones de los diarios, hay que confesar que es esta una anarquía deliciosa, y que estamos demostrando ahora en Salamanca, *princepsomniumscientiarum*, que una población puede vivir perfectísimamente sin Ayuntamiento.

La *Correspondencia de España* publica un larguísimo editorial en su número de hoy sábado, titulado "Alta política", y en el que se dá cuenta de una série interminable de declaraciones referentes á todos los asuntos de la política palpitante, hechas por el viejo Montero Ríos al ya célebre redactor de dicho diario Juan de Aragón.

En la primera parte del extenso artículo el Sr. Montero habla de las próximas elecciones, y dice que está dispuesto á sacrificarlo todo en aras de la sinceridad y al recto ejercicio del derecho del sufragio; que no será destituido; ningún Ayuntamiento, que no se cometerá ningún atrópello y que la libertad más absoluta presidirá las elecciones, aún á riesgo de que el Gobierno alcance una escasa mayoría.

Muy bien nos parecen las palabras del viejo Montero; pero nosotros no podemos creer en ellas.

No hace muchos días ha ocurrido la siguiente escena, de que damos fé:

Un señor ya entrado en años, habla con ahuecada voz á un hombre del pueblo, de adusto ceño y de mirada altiva.

El señor vocea:

—¡Va V. á presentar la dimisión inmediatamente!

El lugareño contesta sereno:

—No señor, no lo crea V.; nadie tiene derecho para obligarme á ello.

—¡Es que le saldrá á V. caro; que le mandaré á V. á presidio y le comeré á V. toda la fortuna!

—¡Hombre, pues me parece que iba V. á tener que comer mucho y le podía hacer daño, porque tiene V. que comerse lo menos dos millones y medio de pesetas á que asciende mi capital.

El perro político y el zorro lugareño se miraban cara á cara serenamente, y el perro cobró respeto al zorro y volvió grupas, no atreviéndose á hincarle el diente.

Debían ser dos autoridades hablando de elecciones.

El Sr. Montero Ríos está decidido á sacrificarlo todo, aún la caída del Gobierno, á la sinceridad de las elecciones...

CAMINAMOS POR las estrechas calles de la ciudad, que duerme; vamos á las afueras. Unos cuantos señores ya maduros esperan, á la puerta de sus casas, la hora en que apague su luz, la luna.

El campo... ladrar de perros en las eras derechas que alumbra la luna... cadencia de notas en un trigal que la tibia luz de la luna hace pajizo. Reímos con nuestras risas juveniles, de los hombres y de las cosas. Somos chicos ansiosos de ciencia y vamos á los altos solitarios en busca de sensaciones nuevas, queremos ver como muere la luna.

Las horas pasan lentas... y lentas; nos llega el hálito caliente de la ciudad que duerme, la luna va á vestirse con sombra terral.

Lenta, solemne, avanza hacia el cono obscuro, se hunde en él y sólo su frente irradia una luz opalina tibia que besa la copa de los altos álamos y se disuelve en el campo onduloso, donde brota la miés.

Un perro lejano llama á la muerte con su lento aullar de bestia herida.

Llega á nosotros un canto lejano, canto popular, cadencioso y solemne.

La luna avanza... avanza... De nuevo besa el sol su superficie redonda. El campo bebe luz y de lo hondo de la sombra van naciendo los matices tibios.

Caminamos hacia la ciudad; ya no están á sus puertas los hombrecitos maduros, el silencio abultó el sonar de nuestros pasos.

HAY QUE TENER suerte para morir. Al hombre que abandona el mundo corroído por una enfermedad mental ó una enfermedad cardíaca todos le compadecen; pero desdichado de aquel que «ahueca» por tener el estómago lleno.

Valiente tragón... qué bárbaro...

Morí una vez una señora anciana de cólico miserere y decía:—¡Ay de mí! Muerta y deshonrada.

Un pobre hombre, trabajador humilde (según dicen), cayó mortal en una tasca de la Estación. La gente toda le cargó una «curda», y resulta que él ha muerto de una enfermedad, «noble»: de congestión aguda.

La cosa es seria, la gente es bárbara. Su familia toda ha quedado envuelta en una tristeza doble: la pérdida de un ser amado y la pérdida de una reputación.

Yo siento la tristeza de los humildes que llorarán sin duda en alguna casucha cayente el golpe del destino, y el golpe de una sociedad que no se para en barras y abofetea con sus calumnias la honradez de un hombre muerto.

Aunque el trabajador honrado, hubiera caído de lo que por ahí cuentan habría que darle paz. No es cosa de que giman unos hombres por las palabras que otros hombres pongan en su boca.

*
* *

AHORA RESULTA que el Sr. García y García, también renuncia decididamente al cargo de Alcalde, al *pesadísimo* cargo que ahora nadie quiere y por el que antes se desvivía todo el mundo.

¡Cuando yo digo que vamos á demostrar que se puede vivir perfectísimamente sin Ayuntamiento!

Pero es menester hablar en serio y decir claramente que el espectáculo que están dando nuestros prohombres del municipio no es nada edificante.

Tendrán sus razones que les muevan á no volver al municipio; dirán, y tienen razón, que el cumplimiento de su cargo

fué atropellado por una turba á la que no se puede llamar el pueblo; dirán que luchan contra la indiferencia general, que las clases acomodadas les volvieron las espaldas cuando el empréstito, que las clases populares demostraron en el motín ya célebre, la falta de respeto y aún el odio que por ellos sienten.

Todo esto es verdad. Pero también lo es que cuando se acepta un cargo cualquiera hay que mirarse bien antes, hasta darse clara cuenta de si tendrá uno fuerzas y valor suficientes para arrostrar los peligros más grandes y salvar las situaciones más difíciles.

Porque es muy cómodo hablar y hablar del amor á la ciudad, de la necesidad de sacrificarse por los vecinos que os dieron el voto, depositando en VV. su confianza, para que luego, á las primeras de cambio, al primer tropezón en que haya que sacrificarse en bien de los más, todos VV. vuelvan las espaldas y se metan en casita diciendo: «¡Ahí queda eso!»...

Darían una prueba del amor á Salamanca, que tanto han cacareado los señores concejales, muchos de ellos personas serias, honradas, discretas, volviendo al municipio, unidos todos, con valor y con decisión, dispuestos á trabajar con verdadera fé, y á imponer lo que crean bueno, de grado ó por fuerza, al pueblo todo.

Esto es lo que debían hacer, para que su prestigio se hiciera grande y duradero. Cualquiera otra cosa es huida ó retirada vergonzosa, que algunos de VV., hombres de valor y de honradez, no debían, de ningún modo, emprender y tolerar.

Y en el caso en que así sea, en el caso en que los concejales dignos no se unan todos para rehacer la desdichada corporación, ya puede ir pensando el pueblo todo en nombrar, en las próximas elecciones un ayuntamiento en el que entren hombres jóvenes, independientes, de valor y de corazón; en los que pueda depositar Salamanca entera una confianza absoluta que nunca les falte.

DE TODO UN POCO

PONEMOS en conocimiento de todos los señores colaboradores voluntarios que no admitimos artículos firmados con pseudónimo.

Así es que, advertimos á los señores que nos han mandado artículos en esta forma, nos remitan su firma, si quieren que se publiquen sus producciones.

NUESTRO querido colega *El Lábaro* ha publicado, en su número de ayer, un artículo, que agradecemos muy de veras, y en el que se defiende á GENTE JOVEN de las descortesías y torcidas afirmaciones que en otro periódico local vieron la luz días pasados.

Ahora que hemos experimentado con pesadumbre cómo un colega que creíamos amigo de veras y en quien teníamos confianza, rompe su amistad débil y fingida para hacer luchas políticas, tomándonos como pretextos

para ello, sentimos una verdadera satisfacción y un hondo agradecimiento hacia todos aquellos que, como *El Lábaro*, se colocan á nuestro lado, nos defienden, poniendo las cosas en su punto, y nos animan para seguir adelante, sin que nos falte el apoyo de las gentes de buena voluntad.

TODOS los días recibimos cartas de fuera de Salamanca, en las que se nos piden programas y condiciones de los Juegos Florales.

A todos los señores que nos han hecho el pedido, hemos contestado inmediatamente enviándoles programas y contestando á sus preguntas.

DAMOS las más atentas gracias á todos aquellos periódicos de provincias que han dado cabida en sus columnas al programa y convocatoria de nuestros

Juegos Florales, así como también á todos aquellos que nos han dedicado frases de alabanza y de aplauso.

Al mismo tiempo que significar nuestro agradecimiento ponemos á su disposición nuestras columnas para todos aquellos casos en que requieran nuestra ayuda y cooperación.

YA SE HAN recibido bastantes trabajos, aspirando á los premios de nuestros Juegos Florales.

Esta abundancia de trabajos, á pesar del escaso tiempo que ha transcurrido desde la publicación del programa, hace creer que su número, al fin del plazo fijado, ha de ser muy grande, y por lo tanto hemos de alcanzar un éxito completo en nuestra Fiesta.

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

para alumnos de

Universidad, Instituto y Primera enseñanza

Juan del Rey, 8; Salamanca

Director: D. FABIÁN VILLORIA MENDEZ

Licenciado en Filosofía y Letras

Este Colegio ha tenido en el curso actual, treinta y seis alumnos de segunda enseñanza y dos de preparatorio de Derecho.

De estos alumnos ha habido en los exámenes, con la calificación de Sobresaliente ocho individuos y con la de Notable diez y ocho. Algunos Sobresalientes con matrículas de honor.

Desde 1.º de Julio próximo, darán principio los repasos, para los alumnos que hayan de examinarse en Septiembre

Para más detalles dirigirse al Director

Tarjetas postales

con vistas según fotografías ó dibujos, desde mil ejemplares. 30 pesetas. Pagos anticipados.

A. IGLESIAS, IMPRESOR; SALAMANCA

FOTOGRAFÍA DE LA

VIUDA DE OLIVÁN

PASEO DE LAS CARMELITAS

SE VENDE MADERA DE CHOPO, Álamo y negrillo, en la Chopera, junto á Tejares, á precios económicos.

Para tratar dirigirse á D. JOSÉ GARCÍA; AZAFRANAL, 13.- SALAMANCA.

Gran fábrica y taller de construcción, reparación, modificación

DE

coches de todas

clases

DE

*

*

Elegancia,

Buen gusto,

Economía

y Solidez

MIJOS DE V. BOMATI

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA EL AÑO 1860 * ADELANTOS MODERNOS

PIANOS Y ARMONIUMS

DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Instrumentos de cuerda, madera y metal

Sillas taburetes, cubreteelados, aisladores

y toda clase de accesorios

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

ZAMORA, 24

La casa garantiza todos los instrumentos

que se adquieran en la misma

MUSICA BARATISIMA

LOS HERPES

y demás HUMORES, en cualquier forma que se presenten, se curan muy bien tomando, á gotas, el

AZUFRE LIQUIDO

del Dr. Terrades, que convierte el agua común en SULFUROSA y depura la SANGRE VICIADA, proporcionando salud y longevidad.

En los GRANOS, COSTRAS, SARNA y TIÑA, de usarse además la

Pomada de azufre líquido

del mismo autor, en aplicaciones externas.

En droguerías y farmacias se venden; y en su defecto, el Dr. Terrades los remite certificados por TRES pesetas uno.

Calle de la Universidad, 3, BARCELONA



